

SÁBADO, 27 de noviembre de 1993

La autopsia descarta que el 'yonqui' muerto en Comendadoras lo fuera por una paliza

JOSÉ ANTONIO HERNÁNDEZ | Madrid | 27 NOV 1993

Archivado en: Muertes Adolescencia Jóvenes Consumo droga Drogodependencias Mortalidad Víctimas Juventud Orden público Adicciones Drogas Asesinatos
Ultraderecha Seguridad ciudadana Ideologías Enfermedades Medicina Problemas sociales Delitos Salud Demografía Sucesos Política Justicia Sociedad

El cadáver de Jesús Sánchez -de 27 años, y cuya muerte, el pasado lunes, ha sido atribuida inicialmente a un grupo de *cabezas rapadas*- no tenía ninguna magulladura, por lo que no pudo ser víctima de una paliza. La autopsia muestra únicamente un contundente golpe en la parte trasera de la cabeza y algunos pinchazos en los brazos, lo que refuerza la idea de su adicción a las drogas inyectadas por vía intravenosa. Ese único golpe fue la causa de su muerte, según fuentes de la investigación. Ahora se ha sabido también que Sánchez estaba enfermo: sufría sida en fase terminal.

La policía no descarta todavía ninguna hipótesis sobre la autoría de la muerte de Jesús Sánchez. No obstante, los investigadores se basan en los resultados de la autopsia practicada al cuerpo para restar crédito a la tesis de que hubiese sido asesinado por un grupo de *cabezas rapadas*.

"Se están investigando todas las posibilidades, desde una agresión de grupos de jóvenes radicales hasta algún posible ajuste de cuentas por cuestiones de droga", según los citados medios..

El brutal golpe que sufrió Jesús Sánchez en la cabeza le provocó una contusión del tejido cerebral y un hematoma subdural -derrame bajo una de las cubiertas que envuelven el cerebro y que ocasiona una acumulación de sangre en la parte afectada- (véase **EL PAÍS** del pasado 23 de noviembre).

La agresión a Jesús Sánchez se produjo coincidiendo con la conmemoración del 18, aniversario de la muerte de Franco, en un fin de semana plagado de agresiones cometidas por bandas juveniles violentas. La versión de que Jesús Sánchez fue asesinado por *cabezas rapadas* fue facilitada por un hermano de la víctima, pero la policía carece de datos, por el momento, que la corroboren (véase **EL PAÍS** del pasado martes).

Es más, la autopsia, a juzgar por cómo suele actuar este tipo de grupos radicales, lo pone en cuestión. "Suelen apalea y golpear por todo el cuerpo a sus víctimas; sin embargo, la autopsia indica que, salvo los pinchazos hallados en los brazos, no hay magulladuras en su cuerpo", según los citados medios.

Sobre los autores de la agresión, sólo consta el testimonio no oficial de un hermano, de 17 años, del fallecido. Éste declaró en el Hospital Clínico, cuando su hermano aún seguía en coma, que halló a Jesús tendido en el suelo cerca de la puerta del domicilio familiar, en la calle de San Bernardo. Según su testimonio, antes de perder el conocimiento, su hermano le dijo que había sido agredido por unos rapados mientras se fumaba un porro en la plaza de las Comendadoras, próxima a la calle de San Bernardo. Por otra parte, los análisis efectuados al cadáver muestran un dato hasta ahora desconocido. Jesús sufría sida en fase terminal. **PASA A LA PÁGINA 3**

